

EL CUMPLEAÑOS DE PAPÁ. MENUDA FIESTA

Manu estaba feliz. Acababa de oír la conversación que su madre tenía por teléfono: ¡La semana que viene será el cumpleaños de papá! ¡Con fiesta sorpresa incluida! Eso significa ver a sus primos y primas. Poner una mesa muy bonita con unos platos riquísimos, bailar, jugar, soplar velas, comer tarta, pasteles y bombones.

Pero también había oído decir a su madre que «mejor una comida familiar», «que no había muchas ganas de fiesta», «que la crisis de los cuarenta», «que este año estamos un poco cansados y no hay ganas de discutir sobre asuntos pendientes». Manu no sabía muy bien el significado de todas esas palabras, pero sin duda podía intuir que la fiesta de cumpleaños «estaba en peligro». Así que, sin dudarlo, le dijo a su madre: -«Mamá, yo te ayudo a preparar la fiesta de cumpleaños para papá».

La verdad es que Manu tenía cierta preocupación. Se había ofrecido a preparar una fiesta y no sabía ni por dónde empezar. Su madre siempre dice que no es tan fácil, y que las cosas no aparecen en la mesa solas, ni las personas invitadas vienen por casualidad: hay que pensar en muchas cosas, hay que comprar, hay que preparar; y todo eso necesita tiempo y dedicación.

Su madre sugirió que podía empezar por el regalo. Así que Manu ocupó dos tardes en dibujar y colorear el coche preferido de su padre. Este sería su regalo. Otro día acompañó a su madre al supermercado; mientras ella compraba en la carnicería, Manu fue metiendo en el carro todas las cosas que su madre había apuntado en una lista. Otro día convenció a su hermano pequeño para hacer cadenetas y colgarlas del techo, pero se cansaron enseguida y lo dejaron a medias.

El viernes por la tarde ayudó a su madre a hacer los postres: tarta de galletas y flan con nata, ¡los postres preferidos de papá! A Manu le gustaba montar nata en una batidora especial que tiene su madre e ir probando cuando ella está de espaldas. Pero siempre se da cuenta:

-«Manu, ¡qué te he visto!» - suele decirle.



Y con una sonrisa de complicidad añade: -»¡yo también quiero probarlo!» Y siempre terminan riéndose a carcajadas.

Y por fin llegó el sábado: el día de la fiesta.

Cuando Manu se levantó, su madre andaba por la cocina y olía fenomenal. Su padre ya se había marchado a recoger a la abuela, pero había dejado preparada una mesa especial que ponen cuando se junta mucha gente a comer y que es una tabla sujeta con unas patas que se llaman borriquetas.

Manu sabe poner muy bien una mesa de fiesta y enseguida se puso manos a la obra. Su especialidad es doblar y colocar las servilletas y hacer unas tarjetitas con el «menú», como las que ponen en las bodas. Quedó una mesa tan bonita que su madre le felicitó. Después puso sillas para todo el mundo: como no llegaban las del comedor, tuvo que cogerlas de las habitaciones, de la cocina, incluso hubo que poner el taburete del cuarto de baño.

La comida estaba ya preparada. Mamá se pasó toda la mañana en la cocina y, como siempre, había logrado tenerlo todo preparado a tiempo. ¡Ya podía empezar la fiesta!

Enseguida empezó a llegar la gente. Primero llegó papá con la abuela y, poco a poco, el resto. Papá iba recibiendo a la gente con grandes abrazos y diciendo lo contento que estaba por verles de nuevo. Como siempre, la comida estaba deliciosa y los invitados e invitadas no paraban de decir «¡Esto está riquísimo!»

Toda la familia lo pasó muy bien, y sobre todo el papá de Manu. Aunque, como siempre, había discutido un poco con el tío Carlos, se sentía rodeado de gente que le quería, le habían hecho regalos preciosos (entre ellos el dibujo de un coche), le habían cantado «cumpleaños feliz»...

Pero Manu tenía la seguridad de que el mejor regalo de todos había sido la fiesta. Ahora sabía que su madre no eligió cualquier menú sino el que más le gustaba a papá. Y también sabía que para su padre era importante reunirse en torno a una mesa con las personas que aprecia y quiere. La fiesta había sido el gran regalo de su madre.



OBSERVA

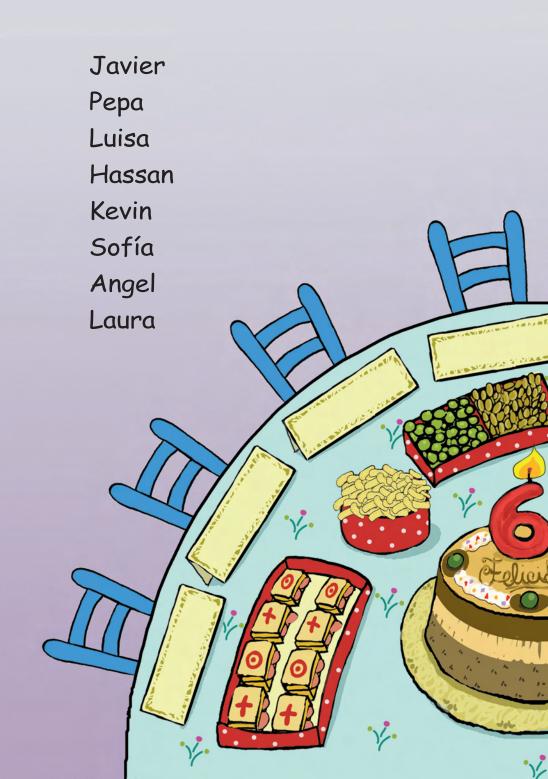
- ¿Cómo celebras los cumpleaños en casa?
 Qué cosas hacéis. -Quién las organiza.
- ¿Has ayudado a organizar alguna vez una fiesta? Cuenta qué tareas tuviste que hacer.
- Piensa qué te gustaría comer el día de tu «cumple». ¿Y sabes lo que les gustaría a otras personas de tu familia?

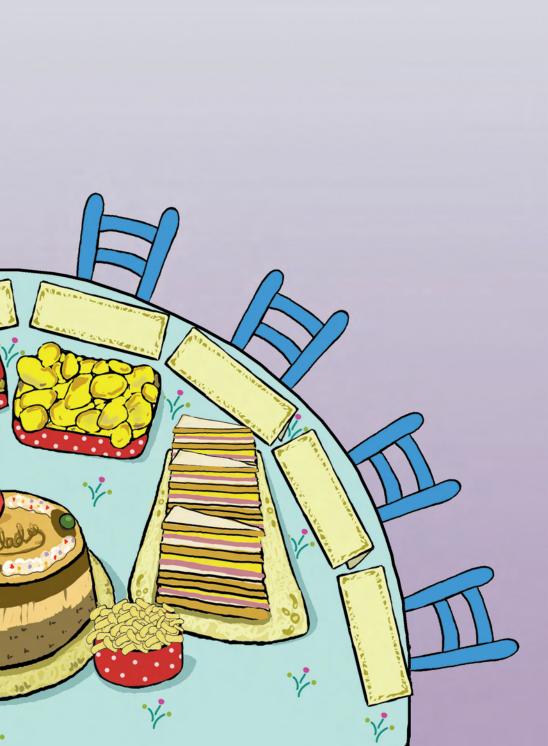
Comida para mi cumpleaños	Comida para el cumpleaños de	Comida para el cumpleaños de	Comida para el cumpleaños de



INVESTIGA

- ¿Por qué piensas que celebramos fiestas, a pesar del trabajo que supone a las personas que las organizan?
- Ordena a las personas invitadas a la fiesta de Laura para que todas estén contentas:
- **1.** Mi hermano Angel es más pequeño y necesita que le ayuden un poco para comer. A mi lado estará mejor.
- 2. Hassan es mi mejor amigo y cuenta unos chistes estupendos y se lleva muy bien con Luisa.
- 3. Javier quiere estar al lado de Pepa, pero no le gusta estar con Luisa.
- 4. A Luisa no le importa dónde la coloquen; siempre está de acuerdo.
- 5. Kevin se ha peleado con Pepa por una tontería, pero mejor no ponerlos al lado, por si acaso. Seguro que luego acaban jugando como si nada.
- Sofía siempre está pinchando a Angel porque es pequeño, pero con el resto se lleva bien.





- Manu tiene que poner la mesa de invitados. La mesa es alargada y mide casi dos metros. En el cajón de los manteles hay tres diferentes: uno es redondo y tiene un diámetro de 1 metro, otro es rectangular y mide dos metros justos. Otro también es rectangular y mide tres metros. ¿Qué mantel elegirías tú? ¿Por qué?
- Averigua el tiempo total que la madre de Manu ha dedicado a la preparación de la comida de la fiesta, sabiendo que: ha empleado treinta y cinco minutos en pensar sobre el menú y los ingredientes necesarios; dos horas y trece minutos en ir a la compra, veinticuatro minutos en colocarlo todo en su sitio. Dos horas y doce minutos en preparar los postres la tarde anterior a la fiesta. Tres horas en preparar la comida. Una hora y veinte minutos en recoger la cocina.

Hacer una fiesta cuesta dinero; es divertido, pero hay que organizar bien las cosas para no gastarnos más de lo que podemos y queremos. En la mayoría de las casas, las madres saben mucho de cómo hacer las cosas para no pasarse en el presupuesto.

CREA

Prueba a intentarlo:

 Tienes que celebrar tu cumpleaños y quieres dar a cada amigo y amiga una bolsa con chuches; pero no puedes gastarte todo lo que quieres: dispones de 5 € para dar a los 7 amigos y amigas que has invitado.

Los precios de la tienda son los siguientes:

UN PAQUETE DE	ENTRAN	CUESTA
Gusanitos	10 gr.	20 céntimos
Chicles	10	60 céntimos
Chupa-Chups	5	1 €
Nubes	25	1 € y 50 cents.
Gominolas	100	3€

UN PAQUETE DE	ENTRAN	CUESTA
Caramelos 📈	20	50 céntimos
Pipas	50 gr.	25 céntimos
Globos	50	60 céntimos
Pastillas chocolate	30	30 céntimos

Haz la lista de las cosas que vas a meter en cada bolsa para tus amigos y amigas, sin gastarte más de lo que tienes.

		NECESITO	ME VAN A COSTAR
Gusanitos	E .		
Chicles	CHICLES -		
Chupa-Chups			
Nubes			
Gominolas			
Caramelos			
Pipas	6583		
Globos de agua			
Pastillas de Chocolate			
		TOTAL:	

 Haz tú una lista con las cosas que hay que hacer para organizar una fiesta de cumpleaños. Por ejemplo, la tuya. Pide a tu mamá o a tu papá que la revise y completa lo que a ti no se te haya ocurrido.

Cosas que tengo que hacer	Cosas que se me había olvidado hacer
Cosas que tengo que comprar	Cosas que se me había olvidado comprar
Cosas que tengo que comprar	Cosas que se me había olvidado comprar
Cosas que tengo que comprar	Cosas que se me había olvidado comprar
Cosas que tengo que comprar	Cosas que se me había olvidado comprar
Cosas que tengo que comprar	Cosas que se me había olvidado comprar
Cosas que tengo que comprar	Cosas que se me había olvidado comprar



HAZ MAGIA

En casa, a veces las personas mayores se ponen nerviosas cuando hay una fiesta y prefieren que no haya niños y niñas «por el medio». Cuando esto pase en tu casa, puedes hacer en tu habitación unas tarjetas con «el menú», para cada uno de los comensales. Procura que estén bien adornadas y tengan un dibujo chulo. Verás qué contentas se ponen todas las personas invitadas.



NOS VAMOS DE VIAJE. ¡QUÉ BIEN LO VAMOS A PASAR!